



1994



El ministro José Joaquín Brunner en la presentación del libro editado por Pablo Halpern y Sergio España.

Señaló que a partir de ella se puede caer en utopías tecnológicas

Ministro Brunner advierte sobre los riesgos de la modernidad

Una profunda reflexión sobre la modernidad, y un llamado de atención acerca de los aspectos menos positivos que ella implica, hizo el ministro secretario general de Gobierno, José Joaquín Brunner, al presentar el libro *Comunicaciones: Nuevos Umbrales*, editado por Pablo Halpern y Sergio España.

El lanzamiento del libro —que incluye artículos de Francisco Javier Cuadra, Dionisio Seisna, Silvia Pellegrini, Mario Ronda, Fernando Paulsen, Patricia Lutz y Eugenio Lahera— se realizó ayer en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, y el único orador fue el ministro Brunner.

—Es éste un libro de frontera, a mi juicio, por ser uno de los primeros que en Chile y en la región latinoamericana asume en plenitud la nueva agenda de preocupaciones en torno a la comunicación masiva—, afirmó Brunner.

El secretario de Estado argumentó que los temas que aborda el libro confirman tal apreciación, ya que en él están tratados los procesos de globalización de las industrias de mensajes, el surgimiento de los multimedia, el estudio de las dimensiones comunicativas de las políticas públicas y el consumo de bienes simbólicos, entre otros.

“Chile, con toda la heteroge-

“La modernidad, en suma, es más un difícil desafío que se nos impone con la historia que una promesa de emancipación que estaría al alcance de la mano”, sostuvo el ministro secretario general de Gobierno, José Joaquín Brunner, al presentar el libro “Comunicaciones: nuevos umbrales”.

neo que es su desarrollo en el campo de la industria y los servicios que funcionan en torno a la producción y transmisión de mensajes, está en acelerado proceso de acercarse a ese umbral de las comunicaciones, traspasado el cual el mundo ingresará en una nueva era y se redefinirán los parámetros esenciales de la modernidad”, sostuvo.

Epoca revolucionaria

El ministro Brunner dijo que abordar los problemas sociales en relación a las comunicaciones es uno de los méritos del libro, entre otros. En su opinión, otros de los aspectos destacables del volumen son el abordar los fenó-

Avances poco equitativos

El ministro Brunner entregó algunas cifras acerca del estado de las comunicaciones en Chile, afirmando que prácticamente todos los hogares poseen receptor de televisión, cuatro de cada cinco tienen radio o radiocasette y pronto un tercio de los hogares en áreas urbanas dispondrá de un teléfono. Además, 200 mil hogares reciben televisión por cable, hay ochenta diarios y 290 revistas.

En resumen, el sector de las telecomunicaciones en su conjunto representa el dos por ciento del producto nacional, habiéndose duplicado entre 1989 y 1994.

Sin embargo, “estos positivos procesos de modernización en los sectores de las telecomunicaciones y los conocimientos se hallan contrarrestados por grandes desigualdades en ese avance y por el inevitable sesgo que producen en todas las esferas de la actividad nacional, la inequitativa distribución de los ingresos, los desequilibrios entre el sector urbano y rural y entre las distintas regiones del país”, señaló.

José Joaquín Brunner afirmó que, en definitiva, Chile tiene un desempeño desigual en estas áreas, lo que en su opinión afecta directamente la competitividad del país.

—Chile muestra fortalezas en los indicadores de inversión pública en telecomunicaciones, de desarrollo de sus ciencias de la ingeniería y en sus estrategias tecnológicas. Sin embargo, registra debilidades comparativas en cuanto a la difusión social de la telefonía, al gasto total y privado en ciencia y tecnología, a la calidad de los servicios educacionales, a los recursos públicos invertidos en educación y en cuanto al número de descubrimientos tecnológicos patentados anualmente—, dijo.

menos comunicacionales en su dimensión transversal (esto es, presentes en todos los sectores de la sociedad) y el que todos los ensayos se ubiquen en el campo internacional de debates, “dejando así atrás el parroquialismo y el localismo con que antes solían abordarse estos temas”.

Acercado del “telón de fondo” de los artículos del libro, José Joaquín Brunner destacó que todos

ellos hablan, aunque de distintas maneras, de la modernidad, y se preguntó qué representa entonces la modernidad.

“Antes que todo, la experiencia del cambio como un rasgo permanente de nuestras sociedades. Cree que ahí reside, por lo demás, la profunda inquietud, incluso el malestar, que genera entre algunos la modernidad. En efecto, su poder creativo, de innovación y de transformación de la realidad es sólo equiparable a su capacidad de suprimir el pasado, liquidar tradiciones y amenazar todo lo que hasta ahora nos parecía estable, parte casi de la naturaleza humana”, señaló.

El ministro agregó que probablemente nunca haya habido una época más “potencialmente revolucionaria” que la presente, en el sentido no de una concentración del poder, sino de su descentralización.

—La modernidad ha llegado a ese nivel de potencia precisamente porque ha puesto al centro de la sociedad, de la economía y de la política aquello que es más propiamente evolucionado de la experiencia humana: la palabra, la capacidad de crear variados lenguajes, extender infinitamente la comunicación y aplicar la inteligencia a la generación de nuevas realidades, la sustrata de las cuales son artificios de la cultura—, señaló.

Ojo con la modernidad

El ministro agregó que, en la otra cara de la moneda, esta tendencia futurística y activa de la modernidad es la que puede engendrar mayores riesgos, puesto que a partir de ella resulta fácil “deslizarse hacia utopías tecnológicas”.

Señaló que justamente el despliegue de las comunicaciones se presta para estas utopías, como imaginar una sociedad informatizada y regulada cibernéticamente, con comunidades cuyos miembros se volverían transparentes el uno para el otro, sin fronteras ni intermediación política.

“Nada en la teoría o en la experiencia de la gente sin embargo, avala este optimismo. El avance de las sociedades, cuando se produce, es siempre más opaco, ambiguo, y su balance final favorece a unos y perjudica o excluye a otros”, advirtió.

Brunner hizo notar que el conocimiento es de distribución asimétrica, y que la pretendida transparencia total “puede ser un infierno o la antecámara de un mundo Orwelliano”. Señaló que un universo sin fronteras puede llevar a “una cultura imperial, desprovista de tradiciones, lazos afectivos y vínculos locales”.

—La modernidad, en suma, tal como aparece del trasfondo de este libro, es más un difícil desafío que se nos impone con la historia que una promesa de emancipación que estaría al alcance de la mano. Es un horizonte de contradicciones y posibilidades, más que un camino sin retorno hacia el bienestar colectivo. La conciencia de este hecho marca la distinción entre la ingenuidad y la lucidez; entre el fatalismo conservador o progresista y la acción política orientada a resolver los problemas de un modo equitativo y estable—, concluyó.

Ministro Brunner advierte sobre los riesgos de la modernidad [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ministro Brunner advierte sobre los riesgos de la modernidad [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile